

**VILLAR MOVELLÁN, Alberto y LÓPEZ JIMÉNEZ, Clemente M. (eds.): *Arquitectura y regionalismo*.**

Universidad de Córdoba, Córdoba, 2013, 521 páginas con ilustraciones en blanco y negro.

Este libro constituye la primera aproximación general al Regionalismo en España, teniendo a su vez el interés añadido de que permite establecer paralelismos con lo acontecido al respecto en otros países como Portugal, gracias al capítulo “Particularismos arquitectónicos en el Portugal del Romanticismo”, firmado por la profesora Regina Anacleto. Así mismo, incluye una interesante contribución del profesor Alexander Tzonis, “El interminable reto del regionalismo”, que aborda la alternativa regionalista dentro del actual proceso de globalización. El volumen es fruto de la reunión científica que bajo el mismo título organizó el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba, entidad que ha editado esta publicación dentro de la colección ARCA. La obra cuenta en el apartado de ponencias con textos de los profesores Pedro Navascués, Mireia Freixa, Víctor Pérez Escolano, Alberto Villar Movellán, Maite Paliza, Luis Sazatornil, María Cruz Morales, Inmaculada Aguilar, los citados Anacleto y Tzonis, así como del académico Antonio Fernández Alba. Esta nómina avala por sí sola la enjundia del libro, dada la relevancia de los autores, todos los cuales cuentan en su haber con importantes aportaciones a la cuestión. Por lo demás, entre ellos hay arquitectos e historiadores lo que demuestra su interdisciplinariedad.

El Regionalismo se sitúa dentro de una corriente auspiciada por la sensibilidad romántica que propició manifestaciones e intereses diversos por lo local, lo nacional-y lo autóctono, fructificando el movimiento que nos ocupa en el caso español en torno a la crisis del 98. Surgió así una arquitectura que, al igual que otras previas y posteriores, se centró en lo regional, pero en esta ocasión con una voluntad de ser manifiestamente regionalista como respuesta diferenciadora a lo acontecido en otros lugares, tal como con gran claridad sentencia Navascués en su capítulo “Orígenes de la arquitectura regionalista en España”.

Dentro del contexto de la crisis del 98 y de la llamada Edad de Plata de la cultura española que esa coyuntura generó, el Regionalismo fue la antítesis del Modernismo como respuesta de los arquitectos españoles a toda tentativa foránea, de manera que ahonda sus raíces en lo más particular y representativo de nuestra tradición. Sin embargo, frente al creciente reconocimiento conseguido por el Modernismo en nuestro país tanto entre el público en general como entre los investigadores a partir de la celebración en 1969 de la exposición “El Modernismo en España”, primero en Madrid y ulteriormente en Barcelona, el Regionalismo no ha tenido la misma suerte. Lo último es muy llamativo, pues, como queda dicho, se trata de un movimiento netamente hispano, donde las artes industriales, el color y los materiales también tuvieron un gran protagonismo.

No obstante, la bibliografía de la arquitectura española de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX cuenta con monografías muy relevantes, especialmente el libro *Arquitectura del regionalismo en Sevilla (1900-1935)*, editado en 1979 por la Diputación de Sevilla que ha sido reeditado recientemente. Se trata de la tesis doctoral del profesor Alberto Villar Movellán, editor del libro que nos ocupa junto con Clemente López Jiménez. Ese volumen continúa siendo a día de hoy investigación de referencia sobre la arquitectura regionalista. Posteriormente fueron apareciendo numerosos trabajos científicos e incluso de divulgación que han abordado la trayectoria de arquitectos que hi-

cieron contribuciones al Regionalismo, edificios representativos de este estilo o la incidencia de esa corriente en diferentes localidades.

El presente libro no deja lugar a dudas respecto a la complejidad y la importancia del tema, sus contradicciones, las dificultades de algunos técnicos para elaborar una formulación válida, los problemas a la hora de aplicar el estilo a determinadas tipologías, los intereses de los promotores y los políticos del momento, en ocasiones el propio trasfondo político, etc. Todo lo cual corrobora el enorme interés del Regionalismo.

El análisis de los diversos capítulos demuestra que la arquitectura regionalista floreció principalmente en el norte y el sur de España, aunque varias de las comunicaciones prueban que más modestamente incidió en otras zonas como Salamanca, Aragón, Toledo, etc. No obstante, los capítulos de los profesores Villar Movellán, “Tradición frente a plagio, la dimensión orgánica de la arquitectura regionalista en Andalucía”, y Paliza Monduate, “La arquitectura regionalista vasca. Orígenes, postulados teóricos, tipos y evolución”, ratifican que en Andalucía el Regionalismo fue un fenómeno básicamente sevillano, mientras que en el País Vasco tuvo mucho más calado en Vizcaya que en Guipúzcoa o Álava.

Como no podía ser de otro modo el presente libro aporta nuevos datos y análisis sobre los arquitectos más destacados del Regionalismo como Leonardo Rucabado, Aníbal González –con un capítulo monográfico a cargo de Víctor Pérez Escolano–, Javier González Riancho, Pedro Guimón, Manuel María de Smith Ibarra, etc. No obstante, también descubre nuevas perspectivas sobre otras figuras representativas del Modernismo como Gaudí o Demetrio Ribes que permiten percibir ciertos puntos de contacto con el movimiento regionalista. Con respecto al primero así lo demuestra el capítulo de Mireia Freixa, titulado “Por una patria Católica Catalana. Gaudí. Arquitecto de la Lliga espiritual de la Mare de Deu de Montserrat”, ya que explica la relación del genial arquitecto catalán con personalidades destacadas del Noucentisme. Por lo que atañe a Ribes, el técnico que más se opuso a las propuestas de Rucabado y Aníbal González en el VI Congreso Nacional de Arquitectura, celebrado en San Sebastián en 1915, el texto de la profesora Inmaculada Aguilar analiza obras de este técnico como la sede de Correos de Castellón (1916) ajenas por completo a la estética modernista.

El libro aborda el Regionalismo desde múltiples perspectivas, pues incluye referencias a las cuestiones tipológicas y los resultados obtenidos, demostrando la importancia de la vivienda unifamiliar, las estaciones de ferrocarril e incluso la arquitectura industrial, mientras que, por el contrario, en las casas de vecindad, salvo excepciones, el número de obras loables es sensiblemente menor. Otro aspecto en el que se pone el acento es en los promotores, contando incluso con un análisis específico sobre la arquitectura regionalista impulsada por los indianos en Asturias a cargo de la profesora Morales Saro.

Finalmente, el volumen ofrece un estudio específico sobre la arquitectura montañesa, formulada por Leonardo Rucabado, quien junto con Aníbal González fue el gran adalid de la corriente, firmado por el profesor Luis Sazatornil. Igualmente incorpora el primer análisis de conjunto del Regionalismo vasco, una de las variantes pioneras, aparte de las más ricas y, por el contrario, menos conocidas hasta ahora.

En definitiva la que nos ocupa es una aportación fundamental para la bibliografía de la arquitectura española del siglo XX y a partir de ahora de cita obligada para cualquier investigación que se acerque a la arquitectura regionalista.

**María Ascensión Rodríguez Esteban**  
*Universidad de Salamanca*